

TIPOS DE DOCUMENTOS

F/ nº	Fotografías.
P/ nº	Prensa.
C/ nº	Carteles.
M/ nº	Manuscritos.
E/ nº	Estudios sobre su obra.
ME/ nº	Medallas.
OP/ nº	Objetos personales.
CO/ nº	Collages.
L/ nº	Libros.
CR/ nº	Correspondencia.
I/ nº	Invitaciones.
IL/ nº	Ilustraciones.
R/ nº	Retratos.

Con esta muestra, **Círculo de Lectores** ha querido rendir un cálido homenaje a uno de sus escritores más queridos, Carmen Martín Gaité, autora inolvidable de novelas como *Entre visillos* (1958), *Nubosidad variable* (1992) e *Irse de casa* (1998).

La exposición presenta un exhaustivo recorrido por la trayectoria biográfica y artística de esta mujer infatigable –poeta, novelista, ensayista y traductora– que superó los reveses de la vida alentada por una gran pasión: la literatura. El título de la muestra, **Lo raro que es vivir**, remite de manera inequívoca a la concepción de la existencia que tenía Carmen Martín Gaité, al sentimiento de extrañeza, pero también de maravilla, que le suscitaban todas las circunstancias de la vida, tanto las felices como las adversas.

Lo raro que es vivir, que cuenta con más de cuatrocientos elementos, recoge primeras ediciones de libros, fotografías, objetos personales y manuscritos, algunos de los cuales se muestran al público por primera vez. Invitamos a todos nuestros visitantes a acompañarnos en este completo itinerario entorno a la vida y la obra de una de las voces más destacadas de la literatura en lengua española del siglo XX.

Comisario: Santos Sanz Villanueva

Diseño gráfico: Luz de la Mora

Coordinación, diseño y producción: Círculo de Lectores

Primeros años en la aventura de vivir

Analizada en su conjunto, la vida de Carmen Martín Gaité nos ofrece una auténtica lección de vitalismo. Mujer tenaz y luchadora, vio cómo los éxitos de su trayectoria profesional no fueron acompañados de una felicidad personal completa. Su carácter positivo y el poder catártico que para ella tuvo la literatura resultaron sin duda fundamentales a la hora de superar los tristes episodios que jalonaron su existencia y la de sus seres más queridos. Martín Gaité supo extraer de este sentimiento contradictorio ante la vida y lo que ésta depara un aprendizaje vital y literario, pues toda su obra desprende la sensación de que vivir es algo extraño, sorprendente y, con todo, maravilloso.

Nacida en Salamanca, segunda hija de una familia culta de clase media acomodada, siempre conservó un grato recuerdo tanto de los lugares en que transcurrió su infancia como de las personas que formaron su círculo inmediato. Entre ellas, destaca la figura de su hermana Ana María, su mejor amiga y confidente en los momentos difíciles. Los paisajes de su niñez (Salamanca, su ciudad natal, y Galicia, lugar de veraneo familiar) aparecerán evocados con cariñosa nostalgia en algunas de sus obras más conocidas. Alumna aplicada, detallista y meticulosa en sus trabajos escolares, desde muy temprana edad Carmen dio muestras de su interés por la literatura, como dan fe unos poemas escritos cuando apenas contaba ocho años.

Esperando el porvenir

Finalizada su licenciatura, Martín Gaité se trasladó a Madrid para completar sus estudios. Allí conoció a un grupo de jóvenes con quienes compartía una misma pasión (la literatura) y un cierto descontento ante la realidad española (todos eran «niños de la

guerra»). Se reunían en cafés, hablaban de cine y de los escritores que admiraban, leían sus textos y los sometían al juicio de los otros... Uno de ellos, Ignacio Aldecoa, resumió estas actividades en una sola frase que constituye toda una declaración de intenciones: «esperábamos el porvenir».

Jesús Fernández Santos, José María de Quinto, Rafael Sánchez Ferlosio, Alfonso Sastre, Josefina Rodríguez e Ignacio Aldecoa eran los componentes de este grupo cuyas obras renovaron la literatura castellana del medio siglo, a la que dotaron de realismo y sentido ético. La mayoría de ellos aglutinaron sus esfuerzos en la *Revista española* (1953-1954), publicación en la que aparecieron sus primeros textos (cuentos, poemas, traducciones inéditas) y desde donde se hicieron eco de dos movimientos culturales determinantes: el neorrealismo italiano y el existencialismo francés.

Entre la tristeza y la esperanza

En 1953 Martín Gaité contrajo matrimonio con Rafael Sánchez Ferlosio. Consagrados ambos a la escritura, los dos consiguieron uno de los premios más prestigiosos de la época: el premio Nadal. Rafael lo obtuvo en 1955 con *El Jarama* y Carmen, tres años después, con *Entre visillos*. Sin embargo, estos éxitos profesionales se vieron ensombrecidos por la temprana muerte del primer hijo del matrimonio; Miguel, nacido en 1954, falleció cuando contaba apenas nueve meses. Años más tarde la tragedia volvería a repetirse cuando Marta, la otra hija, murió en 1985, poco antes de cumplir los treinta años.

Artista polifacética

Durante toda su vida Carmen desarrolló una labor infatigable en distintos campos relacionados con la cultura: fue actriz ocasional, cantó en público con su cuñado Chicho

Sánchez Ferlosio, escribió guiones para el cine y la televisión, se convirtió en celebrada ensayista gracias al estudio *Usos amorosos en la postguerra española*, cultivó el teatro, impartió clases en distintas instituciones españolas y extranjeras, participaba asiduamente en coloquios y recitales poéticos y tradujo a algunos de sus autores preferidos (Emily y Charlotte Brontë, Gustave Flaubert, Rainer María Rilke, Eça de Queirós, etcétera). También demostró ser una entusiasta dibujante aficionada que llenaba con coloridas ilustraciones naïf, collages y pegatinas sus «Cuadernos de todo» (las singulares libretas en que escribió toda su obra literaria y en las que anotaba direcciones, recordatorios de asuntos pendientes, citas de autores y reflexiones de todo género).

Desde la ventana

Carmen Martín Gaité se autodefinía como una persona «muy ventanera», es decir, una minuciosa observadora de la vida que transcurría a su alrededor. Sus descripciones de la realidad cotidiana, a las que siempre supo añadir un toque mágico, le valieron la identificación con un amplio sector de lectores que en la década de los noventa se convirtieron en seguidores incondicionales de su obra. En sus libros, Martín Gaité logró mezclar en dosis perfectas la nostalgia y la alegría de vivir, la imaginación desbordante y lo anodino de la realidad. Su obra mereció innumerables galardones, pero Carmen siempre afirmó que su distinción más preciada fue el reconocimiento y el cariño que le dispensaba su público...Y alentada por ese cariño escribió, infatigable, hasta el día antes de su muerte *Los parentescos*, su legado y novela póstuma.

Cronología

1925	Nace en Salamanca (8 de diciembre)
1948	Licenciatura en Filosofía y Letras. Traslado a Madrid
1953	Matrimonio con Rafael Sánchez Ferlosio (14 de octubre)
1954	Nace su hijo Miguel (22 de octubre)
1954	Obtiene el premio café Gijón con <i>El balneario</i> (relatos)
1955	Muerte de su hijo Miguel (3 de mayo)
1956	Nace su hija Marta (22 de mayo)
1958	Gana el premio Nadal con <i>Entre visillos</i> (novela)
1974	Reconocimiento público tras la edición de <i>Retahílas</i>
1985	Muere su hija Marta (8 de abril)
1987	Premio Anagrama de Ensayo por <i>Usos amorosos de la postguerra española</i>
1988	Obtiene el premio Príncipe de Asturias de las Letras
1992	Se convierte en una autora popular con <i>Nubosidad variable</i>
1994	Premio Nacional de las Letras
2000	Muere en la población madrileña de El Boalo (23 de julio)